

## **LA REVELACION DEL DIOS TRIUNO SEGUN LA PALABRA PURA DE LA BIBLIA**

En estos días se han difundido rumores de que nuestra enseñanza acerca de la Trinidad es herética. Deseamos dar a conocer que nosotros creemos en la Trinidad según la Palabra pura de Dios. Tenemos la intención de que este mensaje no sea solamente una declaración para los críticos, sino también una ayuda a los queridos santos de las iglesias locales, para que todos sepan lo que creemos según las Escrituras tocante al asunto del Dios Triuno.

Este asunto de la Trinidad ha sido un tema de gran discusión y fuerte disputa entre los cristianos desde el segundo siglo. Durante los últimos dieciocho o diecinueve siglos, la discusión nunca ha terminado. Ha sido utilizada por el enemigo para destruir la unidad de los santos. No caiga en el lazo de un debate interminable. Debemos volver de los términos, dichos y enseñanzas tradicionales a la Palabra pura de Dios. La controversia en cuanto a un misterio tal como la Trinidad es interminable. Esté alerta para evitar esta trampa. Mi carga en este mensaje es tener comunión con usted tocante a este misterio según la Palabra pura.

### **I. DIOS ES SINGULARMENTE UNO**

Debemos ser gobernados por la revelación de que Dios es singularmente uno. La Biblia nos dice que Dios es uno. Sin embargo, debido a que la primera vez que se encuentra la palabra Dios (Elohim) en la Biblia (Gn. 1:1) es en el plural, algunos la traducen como "Dioses". Esto es absurdo. Es espantoso hablar de "Dioses". El Salmo 86:10 dice: "Sólo tú eres Dios". No dice: "Sólo *vosotros* sois Dios". El pronombre es la segunda persona en singular, y no la segunda persona en plural. La palabra hebrea traducida Dios en este versículo, *Elohim*, es triple en número. Si usted consulta las anotaciones de la Biblia Newberry, encontrará ahí una indicación de que "Dios" aquí, es triple en número. No obstante, el Salmo 86:10 no dice: "Sois Dioses". Dice: "Sólo tú eres Dios". La palabra "sólo" debe controlar nuestro pensamiento. "Sólo tú eres Dios" [no Dioses].

Quizás alguien le pregunte: "Si usted dice que Dios es sólo uno, ¿cómo puede Dios en Génesis 1:26 referirse a Sí mismo como 'Nosotros' y hablar de 'Nuestra' imagen? ¿Hay un solo Dios o más de uno? Si dice que Dios es uno, ¿cómo puede referirse a Sí mismo usando los pronombres 'Nosotros' 'Nuestra'?" Mi respuesta es que El es el Dios Triuno y que la Trinidad es un misterio. Si usted puede comprender la Trinidad completamente y definirla adecuadamente, ya no es misterio. En el campo de las matemáticas o de la química, las cosas pueden analizarse científicamente con la mente humana. Eso es la

ciencia y no un misterio. Si usted puede emplear su mente que se supone tan lista para comprender al Dios Triuno, El ya no es un misterio. Ya que ninguno de nosotros pueda comprender a la Trinidad adecuadamente, sigue siendo un misterio. No me pregunte por qué. Yo no sé por qué. Solamente puedo decir: “Eso es lo que dice la Biblia”. No discuta; simplemente tome la Palabra pura de Dios.

Tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo, se nos dice clara y definitivamente que Dios es uno. Isaías 45:5 nos dice: “Yo soy Jehová... no hay Dios fuera de mí”. Aunque la palabra para Dios aquí también es triple en número, este versículo no dice: “No hay Dios fuera de nosotros”; sino que dice: “No hay Dios fuera de mí”. Por lo tanto en Efesios 4:6 y en 1 Timoteo 2:5 encontramos claramente expresada la conclusión de que hay un solo Dios. No se enrede pensando que el Padre, el Hijo y el Espíritu son tres Dioses. En 1 Corintios 8:4 dice: “No hay más que un Dios”. ¡Aleluya por un solo Dios! Este es un principio básico y concluyente.

¿Entonces, por qué creemos que hay un solo Dios? ¿Esta es simplemente nuestra interpretación? Todos podemos decir: “Yo creo que Dios es singularmente uno, porque eso es lo que la Biblia dice”.

## **II. DIOS ES TRIUNO**

Este Dios único es triuno. No sé cómo explicar esto, aunque he tratado por muchos años. Durante los últimos cincuenta años, dediqué mucho tiempo analizando y tratando de entender la Trinidad. Como no pude encontrar ningún modo de resolverlo, lo dejé por imposible hace mucho tiempo. Me dije: “Hombrecito, eres demasiado pequeño. Nunca podrás entender la Trinidad adecuadamente”.

### **A. “Yo” es “nosotros”**

Isaías 6:8 dice: “¿A quién enviaré, y quién irá por nosotros?” ¿Es Dios “yo” o “nosotros”? Podemos decir que El es ambos. Aunque no puedo decir por qué, yo sé que El es tanto “yo” como “nosotros”. No sé por qué. Como ya lo hemos mencionado, en Génesis 1:26 Dios se refiere a Sí mismo como “nosotros” y habla de “nuestra” imagen. El mismo principio se usa en Génesis 3:22 y 11:7. Encontramos el mismo pensamiento en el Nuevo Testamento. En Juan 14:23 dice Jesús: “El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él”. En este versículo leemos “vendremos” y “haremos”. Indudablemente están en plural. ¿Son el “Padre” y “Yo” dos Dioses o uno? De cierto son uno. Entonces, ¿por qué dice el Señor “vendremos”? Si usted responde: “Porque aquí tenemos al Padre y al Hijo”, entonces le preguntaré: “¿Cómo puede un solo Dios ser ambos?”

En Juan 17:11 el Señor oró: “Padre santo, a los que me has dado, guárdalos en tu nombre, para que sean uno, así como nosotros”. Observe que otra vez aquí el Señor habla de Sí mismo y del Padre como “Nosotros”. ¿Por qué es plural el pronombre si son uno? No lo sé. Es un misterio que está más allá del lenguaje o del entendimiento humano.

## **B. El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo**

Mateo 28:19 habla claramente del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Sin embargo, si usted lee este versículo con cuidado, verá que los Tres tienen solamente un nombre. Dice: “bautizándoles en el nombre [no nombres] del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo”. Hay Tres con un solo nombre. Este es el Dios Triuno, la Trinidad. ¿Cómo podemos explicar esto? No podemos.

Andrew Murray en *El Espíritu de Cristo*, en el capítulo veinte, dice: “En el Padre tenemos al Dios que no se ve, el Autor de todo. En el Hijo de Dios revelado, hecho manifiesto y acercado, El es la Forma de Dios. En el Espíritu de Dios tenemos al Dios que mora en nosotros: el Poder de Dios que mora en el cuerpo humano y que produce en nosotros lo que el Padre y el Hijo tienen para nosotros... Lo que el Padre ha propuesto, y el Hijo ha logrado, puede apropiarse, y tomar efecto en el cuerpo de Cristo solamente por la intervención continua y la operación activa del Espíritu Santo”.

## **C. Los Tres son Dios**

### **1. El Padre es Dios**

Sin duda, el Padre es Dios. En varias partes el Nuevo Testamento habla de Dios el Padre. Véase, por ejemplo, 1 Pedro 1:2 y Efesios 1:17.

### **2. El Hijo es Dios**

El Hijo también es Dios. Hebreos 1:8 dice: “Mas del Hijo dice: Tu trono, oh Dios...” Aquí se dirige al Hijo como Dios. Juan 1:1 dice: “En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios”. El Verbo ciertamente es Cristo, el Hijo. Ya que el Verbo es Dios, el Hijo también es Dios. Además, Romanos 9:5 dice: “Cristo, el cual es Dios sobre todas las cosas, bendito por los siglos”. Me gusta este versículo. Cristo el Hijo no es solamente Dios; El es Dios sobre todas las cosas.

### **3. El Espíritu es Dios**

En Hechos 5:3-4 vemos que el Espíritu es Dios. En el versículo 3 Pedro le dijo a Ananías que éste había mentido al Espíritu Santo, y en el próximo versículo que había mentido a Dios. Estos versículos igualan al Espíritu Santo con Dios.

El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son Dios. ¿Cuántos Dioses tenemos? Tenemos uno. ¿Cómo es que todos, el Padre, el Hijo y el Espíritu, pueden ser Dios y sin embargo puede haber un solo Dios? La única respuesta que podemos dar es: “No lo sé”.

#### **D. Los Tres son eternos**

Algunos de los rumores y acusaciones sostienen que no creemos que el Padre, Hijo y Espíritu son eternos. Yo no sé de dónde sacan tal idea los que critican y acusan. Deseamos declarar a todos que, de acuerdo con la Biblia, creemos que el padre es eterno, el Hijo es eterno y el Espíritu también es eterno. Creemos esto y lo declaramos porque la Biblia nos lo dice.

##### ***1. El Padre es eterno***

Isaías 9:6 tiene el término “Padre eterno”. La traducción literal de la frase en hebreo aquí es “Padre de eternidad”. Por esto, el Padre es eterno.

##### ***2. El Hijo es eterno***

El Hijo también es eterno. Hebreos 1:12 dice con respecto al Hijo: “Tú eres el mismo, y tus años no acabarán”. Hebreos 7:3 dice que El no tiene principio de días, ni fin de vida, queriendo decir que El es eterno. Lo que no tiene principio ni fin es eterno. Es por esto que un símbolo del Dios eterno es un círculo y no una línea recta. El no tiene principio ni fin.

##### ***3. El Espíritu es eterno***

El Espíritu también es eterno, pues Hebreos 9:14 habla de “el Espíritu eterno”. Por consiguiente, que todos sepan que de acuerdo con la Biblia, declaramos que los Tres, el Padre, el Hijo y el Espíritu, son eternos.

#### **E. Los Tres existen al mismo tiempo**

Todos ellos, el Padre, el Hijo y el Espíritu, existen al mismo tiempo. Observe Juan 14:16-17: “Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre: el Espíritu de realidad” (lit.). En estos dos versículos tenemos al Hijo orando al

Padre para que el Padre envíe al Espíritu. Por lo tanto todos ellos, el Padre, el Hijo y el Espíritu, están presentes al mismo tiempo.

En Efesios 3:14-17 Pablo dice que él orará al Padre para que nos conceda el ser fortalecidos por Su Espíritu en nuestro hombre interior para que Cristo haga Su hogar en nuestros corazones. En este pasaje tenemos al Padre, al Espíritu y a Cristo el Hijo. Todos existen al mismo tiempo. La Biblia no dice que el Padre existió por cierto período de tiempo y que luego vino el Hijo; y que después de cierto período de tiempo el Hijo ya no existía y que fue reemplazado por el Espíritu. No hay versículo que diga esto. La Biblia en este pasaje indica que el Padre escucha la oración, el Espíritu fortalece a los santos y el Hijo, Cristo, hace Su hogar en los corazones de ellos. Aquí de nuevo, está claro que los Tres existen al mismo tiempo.

En 2 Corintios 13:14 dice: “La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios, y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros”. Aquí se mencionan la gracia de Cristo el Hijo, el amor de Dios el Padre y la comunión del Espíritu Santo. Los Tres están presentes al mismo tiempo.

En 1 Corintios 12:4-6 se habla del Espíritu de dones, del Señor de ministerios y del Dios de operaciones. Aquí vemos al Espíritu, al Señor y a Dios. Una vez más se demuestra que el Espíritu el Hijo y el Padre existen y obran al mismo tiempo. El Espíritu da dones, el Señor ministra y Dios el Padre opera. Por lo tanto, nosotros no creemos que el Padre ha cesado de existir, que el Hijo vino para reemplazarle y que, después de un tiempo, el Espíritu reemplazó al Hijo. Nosotros creemos que los Tres, el Padre, el Hijo y el Espíritu, son eternos y existen al mismo tiempo.

## **F. Los Tres son uno**

Aquí está el verdadero problema. ¿Cree usted que todos los Tres son uno? Nosotros sí, porque la Biblia nos lo dice.

### ***1. El Hijo es el Padre***

Miremos Isaías 9:6: “Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable Consejero, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de paz”.

¿Quién es este niño? Es Jesús. ¿Dónde nació este niño? En el pesebre en Belén. “Un hijo nos es dado”. ¿Quién es este hijo? Es Jesús. ¿De quién es Hijo? Es Hijo de Dios. De tal manera amó Dios al mundo que nos dio a Su Hijo unigénito. No sólo nos es nacido un niño, sino que también un Hijo nos es dado. Dios nos da Su Hijo. ¿Por qué es llamado

Admirable? Porque El no es simple. No es fácil entenderle, ni podemos entenderle cabalmente. El es maravilloso. Este niño cuyo nombre es Jesús, quien nació en el pesebre en Belén, es también llamado el Dios fuerte. ¿Cree usted esto? El pueblo judío, no. Ellos no creen que ese pequeño Jesús es el Dios fuerte. Si ellos lo creyeran, inmediatamente se convertirían en verdaderos cristianos. ¡Yo lo creo! ¡Mi Dios es Jesús! Mi Dios es aquel niño pequeño. ¡Aquel niño pequeño que nació de María en aquel pesebre de Belén es mi Dios fuerte! Su cuarto nombre o título es el Padre eterno. El Hijo que nos es dado se llama “Padre eterno”. ¿Es Él el Hijo o el Padre? Si usted cree que el niño que nos es nacido es el Dios fuerte, tiene que creer también que el Hijo que nos es dado es el Padre eterno. El decir que el Hijo es el Padre concuerda con la Palabra pura de Dios.

Ahora vuelva a Juan 14:8-9: “Felipe le dijo: Señor, muéstranos el Padre, y nos basta. Jesús le dijo: ¿Tanto tiempo hace que estoy con vosotros, y no me has conocido, Felipe? El que me ha visto a mí, ha visto al Padre; ¿cómo, pues, dices tú: Muéstranos el Padre?” Esta palabra indicó claramente que el Hijo es el Padre. Sin embargo algunos tuercen esta palabra diciendo que el Hijo no es el Padre, sino el representante del Padre. Si usted lee el contexto sin ninguna tergiversación, se puede dar cuenta de que el Hijo era el Padre allí. Felipe preguntó al Hijo que le mostrara al Padre. El Hijo se sorprendió, diciendo: “Tanto tiempo hace que estoy con vosotros y me habéis visto. Ya que me has visto, has visto al Padre”. Aquí podemos decirle a Felipe: “¿No has leído Isaías? Te dice que el Hijo es el Padre. Ya que El está aquí, ¿por qué le pides que te muestre el Padre? El es el Padre”. Así que El dijo: “Yo y el Padre uno somos” (Jn. 10:30).

Lo siguiente es una cita que fue grabada en una reunión de algunas personas que discutían cómo tratar con nuestra llamada herejía. Durante su conversación esto se dijo: “...De todos modos, Isaías 9:6: ‘Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de paz’. Allí Jesús es llamado el Padre. ¿Correcto? Así que El es el Padre. Eso es lo que dice. Eso es Isaías 9:6. Ahora, normalmente no decimos esto porque se trata de la tradición”. Por favor preste atención a esto. Estas críticas admiten que, por miedo a su tradición, ellos normalmente no dicen que Jesús es el Padre. No se atreven a decir la verdad, sin embargo dirigen su ataque contra nosotros. ¿Estamos en pro de las tradiciones? ¿A usted le importan las tradiciones? En la conciencia y mente de todo cristiano, él debe admitir que en Isaías 9:6 el Hijo es llamado el Padre. Estoy contento de que en medio del ataque de los opositores, hay esta palabra honesta que admite que según la palabra clara de Isaías 9:6, Jesús es el Padre, aunque normalmente ellos no lo dicen porque se trata del asunto de la tradición.

Algunos, sin embargo, han torcido este versículo, diciendo: “El Hijo es llamado el Padre, pero no es el Padre”. ¡Esto es ridículo! ¡Usted es llamado por cierto nombre, pero usted no es esa persona! Una vez cierto hombre me dijo: “Este Padre aquí no es Dios el Padre. El es el Padre que produjo la raza de Israel”. Yo le dije: “No diga esto. Aquí no dice ‘el Padre de Israel’; dice: ‘el Padre de eternidad’. Si usted dice que el Hijo que es llamado el Padre no es el Padre, entonces debe admitir que el niño que es llamado el Dios fuerte no es el Dios fuerte. Pero de seguro el niño es el Dios fuerte. Por eso, mientras admita lo uno, debe reconocer lo otro”. Ninguna mente sobre negaría esto.

## ***2. El Hijo y el Padre son uno***

Esto es la palabra clara de las Escrituras: “Yo y el Padre uno somos” (Jn. 10:30).

## ***3. El Postrer Adán se hizo Espíritu vivificante***

En 1 Corintios 15:45 dice: “Fue hecho... el postrer Adán, Espíritu vivificante”. ¿Quién es el postrer Adán? Jesús. ¿Quién es el Espíritu vivificante? El Espíritu Santo. Además del Espíritu Santo, no hay ningún otro espíritu que dé vida. Este versículo nos dice claramente que Jesús, quien es llamado en la Biblia el postrer Adán, se hizo el Espíritu vivificante. Por tanto, decir que el Señor Jesús es también el Espíritu Santo es conforme a la revelación clara de la Biblia.

Por lo tanto, está claro: El Señor Jesús es el Padre, el Hijo y el Espíritu, el propio Dios y el Señor.

## ***4. El Señor (el Hijo) es el Espíritu***

En 2 Corintios 3:17 leemos: “Porque el Señor es el Espíritu”. ¿Quién es el Señor aquí? Sin duda es Jesús. ¿Y quién es el Espíritu? Por supuesto es el Espíritu Santo. El Señor aquí es Jesús y el Espíritu aquí es el Espíritu Santo. Así que aquí la Biblia dice: “Porque el Señor es el Espíritu”. ¡Decir que el Señor Jesús es el Espíritu es absolutamente bíblico!

En su libro, *El Espíritu de Cristo*, en el capítulo veinticinco, Andrew Murray dice: “Cuando nuestro Señor Jesús fue exaltado en la vida del Espíritu, El se hizo ‘*El Señor el Espíritu*’ ... Hacía mucho tiempo que los discípulos conocían a Jesús sin conocerle como el Señor el Espíritu ... Es posible que haya en el ministerio mucha predicación sincera del evangelio del Señor Jesús como el Crucificado, sin la predicación de Él como el Señor el Espíritu ... Cuando el conocimiento y reconocimiento de Cristo como el Señor el Espíritu, y del Espíritu de Cristo como el que cambia a los creyentes a Su semejanza,

viva en la iglesia, el ministerio entre los creyentes será en Vida y Poder, de hecho verdadero, un ministerio del Espíritu”.

El Padre, Hijo y Espíritu son un Dios y no tres. Pero, en lo más profundo de su ser, algunos cristianos consideran al Padre, Hijo y Espíritu como tres Dioses. Algunos hasta lo dicen claramente. Otros quizás no lo digan en palabras, pero sí tienen este concepto inconscientemente. Tal vez hasta algunos de ustedes que lean este mensaje tenían tal concepto en el pasado pero temían hablar de él por temor de ser censurados. Una vez tuve una conversación con cierto predicador cristiano que no cree que el Hijo es el Padre y que el Señor es el Espíritu. Le pregunté: “Hermano, ¿cuántos Dioses son el Padre, Hijo y Espíritu”? El me dijo clara y definitivamente que hay tres Dioses. Tal declaración es absolutamente herética. La revelación de la Biblia es que Dios es singularmente uno. Sin este principio gobernante, desde hace siglos la gente habría dicho que había tres Dioses.

Debido a que los teólogos no podían conciliar este asunto propusieron el término “personas” al hablar de las tres personas de la Deidad. Pero poner demasiado énfasis en las tres personas lleva el Triteísmo. No deberíamos estar enredados en términos tradicionales. Si lo estamos, nos encontraremos en dificultades. Sí, la Biblia dice que Dios es uno y aclara que Dios es triuno: Padre, Hijo y Espíritu. Pero recalcar que el Padre, Hijo y Espíritu son tres “personas” individuales es ir más allá de la revelación de la Biblia.

Griffith Thomas, autor de una exposición bien conocida de Romanos, hizo este comentario: “Al término, ‘Persona’, a veces se le presenta oposición. Como todo lenguaje humano, está sujeto a ser acusado de inadecuación y aun de verdadero error. Ciertamente no se debe recalcar demasiado o llevará al triteísmo ... Mientras que nosotros estamos obligados a usar términos como ‘substancia’ y ‘Persona’, no debemos pensar en ellos como idénticos a lo que entendemos como substancia o personalidad humana ... La verdad y experiencia de la Trinidad no depende de terminología teológica” (de *Los Principios de la Teología*).

### **G. Los Tres están en nosotros**

Efesios 4:6 habla de “un Dios y Padre de todos, el cual es... en todos”. Está claro por este versículo que el Padre está en nosotros.

Que el Hijo también está en nosotros es obvio en Juan 14:20: “En aquel día vosotros conoceréis que yo estoy... en vosotros”; Colosenses 1:27: “Cristo en vosotros, la esperanza de gloria”; y 2 Corintios 13:5: “¿O no os conocéis a vosotros mismos, que Jesucristo está en vosotros?”



Luego en Juan 14:17 dice: “El Espíritu de realidad... estará en vosotros” (lit.). Así que, el Espíritu también está en nosotros.

Está muy claro que el Padre está en nosotros, que el Hijo está en nosotros y que el Espíritu también está en nosotros. Entonces, conforme a nuestra experiencia, ¿cuántos están en nosotros? ¿Uno o tres? ¡Uno! Según la letra, parece que hay tres, pero según nuestra experiencia, hay uno. Esto se debe a que el Padre, el Hijo y el Espíritu son uno.

### **III. UN MISTERIO**

Juan 1:1 dice: “El Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios”. Por la cláusula “el Verbo estaba con Dios”, entendemos que el Verbo y Dios son dos, porque el Verbo estaba *con* Dios. Pero “el Verbo era Dios” indica que el Verbo y Dios son uno, porque el Verbo era Dios. ¿Son uno o son dos? Son ambos. Esto es un misterio.

En 2 Corintios 3:17 dice que “el Señor es el Espíritu”. Aquí el Señor y el Espíritu son uno, porque el Señor es el Espíritu. Luego en el mismo versículo, se habla de “el Espíritu del Señor”. Esto indica que son dos. ¿Son el Señor y el Espíritu uno o dos? Es un misterio.

Observe cómo en Hebreos 1:8-9 se trata al Hijo como Dios, luego se refiere a Dios como Su Dios: “Mas del Hijo dice: Tu trono, oh Dios, por el siglo del siglo... Por lo cual te ungió Dios, el Dios tuyo...” ¿Cómo puede usted explicar esto? ¿Puede decir: “Oh Dios, el Dios tuyo”? Esto también es un misterio.

Finalmente, en Apocalipsis 1:4; 4:5 y 5:6 leemos que el único Espíritu (Ef. 4:4) de Dios es llamado “los siete Espíritus”, Aquí, de nuevo, hay un misterio. Por lo tanto, queridos hermanos y hermanas, debemos aprender a tomar simplemente la Palabra pura.

Sabemos lo que la Biblia dice tocante a nuestro Dios Triuno y lo creemos. Oramos por los que se oponen a nosotros para que Dios les conceda ver la verdad según la Palabra pura. Digo, una vez más, que los argumentos y disputas tocante a este asunto de la Trinidad son interminables, porque la Trinidad es un misterio. Es imposible que alguien lo explique completa o adecuadamente. El Dios Triuno no se puede comprender cabalmente con nuestro intelecto limitado como un asunto doctrinal. El Dios Triuno es para nuestra experiencia y disfrute. Dios es una Trinidad para Su economía, es decir, para dispensarse en nosotros para ser nuestra vida y nuestro todo. Es por esto que hemos dedicado tanto tiempo para hacer notar que el Padre está en el Hijo y que el Hijo es ahora el Espíritu vivificante, que reside en nuestro espíritu para ser nuestra vida y nuestro todo para nuestro disfrute. Si no fuera por el asunto de la experiencia, no nos

interesaría hablar mucho de ello. Sin embargo, ya que los ataques han llegado, hemos tenido que aclarar a la gente lo que experimentamos.

J. Oswald Sanders en su libro *Madurez Espiritual* (publicado por Moody Press) en la página 144, dice: “William Barclay comenta: parece que Pablo identifica al Señor Resucitado con el Espíritu Santo. Debemos recordar que Pablo no escribía teología; ponía por escrito la experiencia. Y es en la experiencia de la vida cristiana que la obra del Espíritu y la obra del Señor Resucitado son la misma obra. La fuerza, la luz, la dirección que recibimos provienen tanto del Espíritu como del Señor Resucitado. No importa cómo lo expresamos con tal que lo experimentemos”. Así que el Dios Triuno no es para la terminología ni para la enseñanza. El Dios Triuno es para nuestra experiencia y nuestro disfrute.